

México, viernes 6 de febrero de 1976.

Señor
Miguel Azocar
Presente /

Estimadísimo y recordado don Miguel:

Despues de algunas semanas por estas tierras, Chilito se ve pequeño, lleno de problemas, y eso nos impulsa cada vez más a desarrollar nuestra intensión de ayudar en la medida de nuestras posibilidades a sacar adelante el pais.

Las noticias que llegan por estos lados no son alentadoras. La prensa mexicana sigue, pero con mínima intensidad, su campaña contra el gobierno actual de Chile, no contra Chile. Todos los dias, los asilados arman su espectáculo. Eso es contraproducente para las posibilidades democráticas de Chile, aunque sea a largo plazo. Ellos han dado la imagen que son la alternativa democrática para Chile, y en ese plano están apoyados muy fuertemente por el Gobierno actual de México. Creemos que la situación variará fundamentalmente con López Portillo, el proximo presidente de México, el cual, por lo menos en sus discursos se muestra como un hombre ponderado e inteligente. La situación internacional solo la toca en términos generales y jamás, que nosotros sepamos, se ha referido a la situación chilena actual. Creo que con el nuevo presidente se pueden abrir posibilidades de mayor intercambio con Chile, aunque dudo, por la linea política del PRI, que se reestablezcan las relaciones diplomáticas.

Nosotros, desde estas tierras, quisiéramos colaborar en todo aquello que a Ud. le parezca conveniente. En ese sentido, esperamos la dirección de Venezuela, para enviar ahí los informes pertinentes. Me puse en cnpctaco con P.M. en Washington, en cual seguramente vendrá a ciudad de México, en este mes, en misión oficial por su trabajo en el Banco. A Nicolás le dí su recado de que le escribiera. Estuve un poco delicado de salud pero por suerte no fue nada de preocupación. Aún no me escribe, pero espero noticias de él.

Acá habemos por lo menos 4 militantes y 4 simpatizantes. Comenzaremos a trabajar la parte doctrinaria, a la espera de que Ud. nos comunique las necesidades para ponernos a trabajar. Paralelamente, Jacques y Paul, hemos tomado contacto con sectores juveniles mexicanos pro, y estamos viendo la posibilidad de trabajar en doctrina con ellos. Ya hemos distribuido nuestra escasa bibliografía sobre Maritain y Mounier, y pensamos trabajar con ellos. En mi caso personal me han pedido asesorarlos en esta esfera de trabajo. Me iré con cuidado, pues en México, pais que a mi juicio está a punto de caer en manos de marxistas o facistas, al extranjero que lo pillan haciendo diabluras lo expulsan sin más. En esta perspectiva necesitaría ponerme en contacto con la Konrad, para ver posibilidades de ayuda financiera. Si Ud. me puede dar los datos de personas de absoluta confianza, en México o Alemania, se lo agradecería. Aquí hay miles de posibilidades de trabajar en la creación de un movimiento juvenil DC. El envío del libro del Tata, sería muy bueno, para poderlo distribuir en sectores importantes. Si el PDC lo estima conveniente, lo puedo hacer llegar al futuro presidente, a través de gente amiga.

Jacques Coeur, tiene algunas cosas escritas este último tiempo. Si lo estima conveniente las podemos enviar a Venezuela o a Chile, para su utilización. En todo aquello que Ud. estime conveniente que podamos ayudar, por favor comuníquelo. Me interesa tener la dirección de otras gentes en A. Latina con las cuales podamos escribirnos. Sobre todo de chilenos, ex-Uc. de ciencias políticas, con el cual perdí todo contacto después que salió de Chile.

Reciba, querido amigo, nuestro apoyo desde estas lejanas tierras. Queremos que sepa que Chile y nuestros ideales comunes nos duelen como siempre, y solo esperamos poder volver pronto a nuestro querido país, para servirlo. Por el momento estamos a su disposición.

Escríbanos a EMERSON 224, depto. 502, México 5, DF. México.

Un abrazo muy apretado, para Ud., su familia, y todos nuestros camaradas, en especial a don Tata, el cual escribió, a nuestro juicio, un excelente libro, que hemos comentado y analizado.

Paul y Jacques Coeur

PD.- Fue imposible atender, como él quería, a W.H. pues por estos lados está saturado de chilenos, e institucionalmente, ya somos un problema. Los mexicanos con quisquillosos en exceso en este sentido, mas aún cuando hemos venido a ocupar cargos de alta responsabilidad. Solo ofrecí una posibilidad que W.H. no aceptó, por razones personales y profesionales. Lo lamenté mucho, y solo ayer supe que había regresado a Chile.